Maestro dice que falsa denuncia fue lo peor que le pudo pasar

Vuelve a ser feliz en Navidad

ALEJANDRA HERRERA Q.
alejandra.herrera@lateja.co.cr

Como si hubiera vuelto a nacer, así dice sentirse don José Marcos Zamora, un maestro que ahora disfruta de su libertad, luego de pasar cuatro meses en la cárcel siendo inocente.

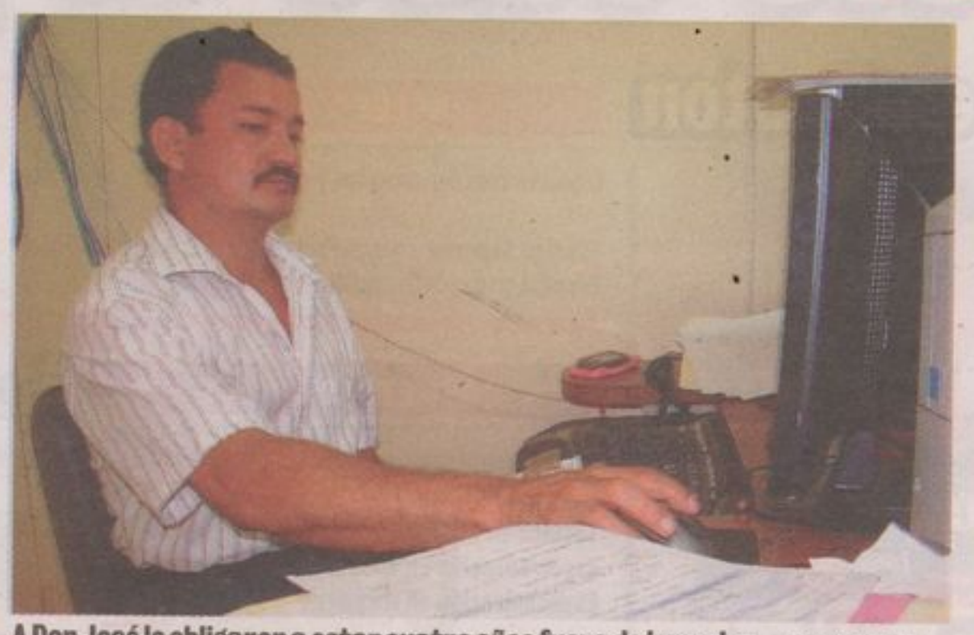
En el 2007 las mamás de cuatro de sus alumnas lo acusaron de abuso sexual, pero tuvo que esperar a febrero de este año para que el Tribunal Penal de San Carlos lo absolviera, razón por la cual demandó al Estado por ¢437 millones.

Ayer don José conversó con nosotros por teléfono desde su casa en La Cruz de Delicias, en Upala.

–¿Cómo pasará la Navidad?

–En mi casa con mi esposa y mis dos hijos, seguro visitamos a los abuelos, pero lo importante es que será una Navidad con mucha paz.

–¿Cómo reaccionaron los vecinos y amigos?



A Don José lo obligaron a estar cuatro años fuera de las aulas. EDGAR CHINCHILLA

–Algunos me han felicitado por tener el valor de denunciar las cosas, otros, los que me juzgaron mal, piensan lo mismo y eso lo respeto.

–Sabemos que está dando clases en la escuela Las Pavas, ¿cómo ha sido su regreso?

–Al inicio fue algo difícil porque no sabía cómo iban a reaccionar los niños, pero me sentí tranquilo porque tenía conocidos y gracias a Dios los papás y maestros han reaccionado bien.

–¿Siente odio o rencor quienes le hicieron esto?

–Fue lo más duro que pudo sar, fue peor que la muerte de familiar cercano, lo que me d fuerza era respaldarme en Dio

Yo lo que les puedo decir es busquen de Dios para que los done, no les guardo rencor, si n sitan hablar conmigo o pedir favor no se los voy a negar.

–¿Qué recuerda de sus días en la cárcel de San Carl

–Yo perdí mucho por estar incluso una parcela que tení Nicaragua, cuando pude ir ya bía gente que se había metido y rrido los límites. Durante cua meses no pude ver a mis hijos, a esposa la veía lo mucho cada días y a veces no duraba ni una ra, me tenía que levantar a la a.m. para poder usar el teléfon paz porque en las tardes era imposible. Lo único que me m tuvo fuerte fue estar con Dios.